

VALMAYOR DE CUESTA URRIA

Se accede al arruinado caserío de Valmayor, una de las antiguas villas que componían la merindad de Cuesta Urria, a través de una pista sin asfaltar que parte de la carretera que desde la N-629 de Medina de Pomar a Trespaderne conduce a San Cristóbal de Almendres y Almendres. De este camino, que acaba en la carretera de Medina a Rosales tras pasar por San Martín de Mancobo, parte una senda medianamente transitable que conduce al caserío, todo ausente de la más mínima indicación.

El pueblo era conocido como "Valmayor de Villas de Cibdat", y así aparece en el documento de venta a San Salvador de Oña por Elvira García de sus heredades que en este y otros lugares cercanos, en el año 1265. En 1288 Ferrán Bermúdez vendía al mismo monasterio "vn solar e otro medio solar que yo auia en Valmayor, çerca Almendres", especificando de ambos que "dizen por nombradamiente el solar de Heglesia et el medio solar dizen el de los Gadinós".

El *Libro Becerro de las Bebetriás* recoge "Val Mayor de Almendres" dentro de la merindad de Castilla Vieja, y dice que "este logar es solariego del abat de Rosales e de Fernando Perez e de otros". Suponemos que su dependencia de la abadía seglar de Rosales (cuya iglesia románica databa de 1122) se debe remontar a la fundación de la misma. A principios del siglo XVI su iglesia de San Juan Bautista (para Madoz dedicada al Evangelista) pertenecía al arciprestazgo de Medina de Pomar, recayendo ya en el XVIII el derecho de presentación en el duque de Frías.

Iglesia de San Juan Bautista

LA IGLESIA DE SAN JUAN, situada en el extremo oriental del caserío de Valmayor, es hoy un montón de ruinas. Del muro exterior de su espadaña se arrancaron en fechas recientes tres dinteles prerrománicos, arquitos de herradura con sumaria decoración vegetal y geométrica imitando sogueado que procedían de la antigua ermita de San Gervasio y San Protasio, situada en el alto de Santervás, bajo el que se dispone el pueblo. Han sido catalogados en el siglo X y se conservan en el Museo de Burgos, manifestando grandes similitudes con los de Villanueva de Rosales, también en el mismo museo y otro remate de ventana en los muros de la colegiata cántabra de San Martín de Elines.

Lo que resta del templo es su descarnada nave única, levantada en mampostería con refuerzo de sillares en esquinales y rematada por cabecera de testero plano de la misma anchura que el cuerpo del templo. Todo parece fruto de una integral reforma en imprecisa época moderna y se encuentra hoy sin cubierta. La portada, de arco de medio punto y misma cronología moderna (siglos XVI-XVII), se abre en el muro meridional, y sobre el hastial de poniente se alza una espadaña con remate a piñón cuyo cuerpo alto, en el que se abren dos troneras, está realizado en sillería. Precisamente

en su cuerpo bajo se encontraban los antes referidos testimonios altomedievales, trasladados a Burgos dejando en su lugar descarnados huecos que sin duda ayudarán a acelerar la desaparición de los restos. Aunque con cierta ligereza se ha hablado de un edificio tardorrománico, en realidad ninguna estructura de tal filiación pervive. No obstante, en los vanos de la espadaña –remontada, como parece demostrar su irregularmente aparejada sillería– encontramos junto a dos impostas de simple listel y chaflán y por simples de indefinido carácter, otra del mismo perfil en la que el bisel se decora con sucesión de rombos excisos, motivo decorativo inequívocamente románico y recurrente en numerosas iglesias de los valles septentrionales de Burgos y Cantabria, como las de Butrera, Turzo, Huidobro, San Martín del Rojo, Condado de Valdivielso, etc.

Aunque con más dudas, quizá sea reutilizada del templo anterior la ventana rasgada con doble derrame y coronada por arco de medio punto que se abre en el muro meridional de la cabecera. Son en cualquier caso demasiado menguados restos para aventurar filiación ni cronología ninguna.

Sorprende que la mayoría de las recientes publicaciones consideren –erigiéndose en textos proféticos de un destino que desgraciadamente parece aguardarla– como



Panorámica de la iglesia



Espadaña



*Fragmento de imposta
reutilizada en la espadaña*



La iglesia vista desde el sureste

desaparecida a esta iglesia de Valmayor, con sus ruinas aún en pie y, sin embargo, deja de extrañarnos tal olvido ante el que envuelve al mismo pueblo, que carece de indicaciones de acceso y de un camino medianamente transitable. Pese a todo, o quizá por ello, el deseo romántico de habitar lo que el resto abandona le ha devuelto la vida, en forma de un vecino holandés que con su esfuerzo mantiene lo que para la mayoría ya sólo es memoria a punto de perderse.

Texto y fotos: JMRM

Bibliografía

CADIÑANOS BARDECI, I., 1995, pp. 34, 117; CASTILLO IGLESIAS, B., 1997, p. 33; GARCÍA SÁINZ DE BARANDA, J., 1950 (2002), p. 196; MADOZ, P., 1845-1850 (1984), p. 476; MARTÍNEZ DÍEZ, G., 1981, t. II, p. 455; OCEJA GONZALO, I., 1983, docs. 186, 231, 318; OCEJA GONZALO, I., 1986a, doc. 318; RUBIO MARCOS, E., 2000, pp. 339-343, 378; SÁINZ SÁIZ, J., 1996b, p. 74.